



DÍA 9 - JESÚS Y EL PADRE

LECTURA: Juan 5:16-24

ENSEÑANZA: La semana pasada leímos una historia sobre Jesús sanando a un hombre que había estado enfermo e incapaz de moverse durante 38 años. Los líderes religiosos estaban convencidos de que Jesús había roto una de sus reglas al sanar al hombre y al instruirlo para que llevara su lecho. En el pasaje de esta semana, leemos la respuesta de Jesús a esos hombres enojados. Su respuesta definitivamente no calmó a los líderes, ¡en realidad los enojó más! Estaban enojados porque Jesús llamó a Dios su Padre, lo que implica que él era igual a Dios. Pensaban que era un pecado terrible llamado

blasfemia; no se dieron cuenta de que Jesús era el hijo de Dios.

Jesús continúa explicando su relación con el Padre y aprendemos tres verdades importantes:

- 1) Jesús siempre obedeció al Padre. Jesús no hizo nada por sí mismo, entregó su voluntad al Padre por completo y con alegría. Hizo esto perfectamente en nuestro lugar porque no siempre obedecemos y también lo hizo como nuestro ejemplo, mostrándonos cómo rendirnos.
- 2) Jesús y el Padre se aman y se conocen. Jesús y su Padre se aman perfectamente. ¡Esta increíble relación de amor y confianza es a la que nos unimos y disfrutamos! Más adelante en el evangelio de Juan, Jesús ora para que todos seamos uno, así como él y el Padre lo son. (Juan 17)
- 3) Jesús y el Padre trabajan juntos. La Trinidad (Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo) tienen el mismo corazón y mente. Juntos comparten y llevan a cabo el plan para rescatar a la humanidad y restaurar la creación. ¡Deberíamos estar muy agradecidos por ese plan!

Preguntas para Meditar

ADOLESCENTES:

- Diga una cosa que aprendió hoy sobre Jesús y el Padre.
- ¿Cómo obedeció Jesús al Padre?
- ¿Por qué deberíamos estar agradecidos de que la Trinidad trabaja junta?

ORACIÓN:

Dios, gracias por ser un buen padre. Eres un buen padre para Jesús, tu hijo, y eres un buen padre para mí. Gracias porque puedo convertirme en tu hijo porque creo en Jesús – quién él es y lo que él ha hecho. Gracias porque no soy tu enemigo, pero soy tu hijo o hija. Gracias por haberme recibido en tu hogar y en tu familia. Ayúdame a vivir mi nueva identidad como tu hijo. En el nombre de Jesús, amén.

PRÓXIMO NIVEL (ENSEÑANZA OPCIONAL ADICIONAL):

Esta historia habla sobre una de las principales objeciones a la validez del cristianismo. Mucha gente está de acuerdo en que Jesús fue un buen hombre que vino a enseñar verdades importantes, pero insisten en que fueron sus seguidores los que lo hicieron ser Dios. En realidad, nunca afirmó ser Dios. Esta historia contrasta claramente con esa creencia. Los líderes judíos sabían exactamente lo que Jesús estaba reclamando aquí y es la razón por la que terminaron matando a Jesús. Los buenos hombres y los buenos maestros no son asesinados por los poderes establecidos. Sólo las amenazas al poder podrían estar en peligro de eso. Y Jesús era una amenaza, no sólo por su popularidad e influencia, sino porque repetidamente afirmó ser igual a Dios el Padre. Las afirmaciones de Jesús fueron radicales, su vida las respaldó y su influencia se ve en todo el mundo hasta el día de hoy.